

RESPUESTA.

La libertad no es mala. *Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter, qui autem depravat vias suas, manifestus erit*, dice el Espíritu Santo en los proverbios cap. X. Que mi libertad cause espanto á mi acusador, él no es juez competente: lo afirma, y yo lo creo; porque escribiendo esta especie de *sueños* se acomete en verdad la religion, el crédito y la fama de un hombre de bien; y en este caso la libertad del hombre de bien sirve de una pantalla terrible, y el rechazo es funesto; pero que yo en mi libro me haya desenvuelto contra los Príncipes ó contra las personas eclesiásticas, esto es enteramente supuesto. Las personas eclesiásticas no han sido de mí ni nombradas: por lo que hace á los Príncipes, copiaré aqui algunos pocos lugares de mi libro, que manifiestan con qué espíritu de amor y de respeto á los Soberanos está escrito.

“El legislador representa toda la sociedad unida por el contrato social (pág. 8). El Soberano representa la sociedad viviente, y es el legítimo depositario de la voluntad de todos (página 10)”. Ninguno de los benéficos Soberanos que gobiernan la Europa pretende mayor autoridad que esta. Los mejores publicistas la tienen por principio: **vea**